

EL DEMOCRATA AMERICANO.

PERIODICO POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

Se publica cada dos dias.
Suscripcion mensual 10 reales.
Adelantado por todo el año
14 pesos.



Numeros sueltos un real.
Avisos y remitidos de convenio con
el empresario. Los suscriptores
por sus avisos y remitidos paga-
ran la mitad del precio comun

La civilizacion ha cambiado de rumbo: la espada ha dejado de ser la soberana y única señora de los imperios. La elocuencia y la Prensa va sometiendo por momentos à toda Europa. Los oradores y los escritores son los reyes de la inteligencia, y la inteligencia concluirá por gobernar al mundo.
MR. CORMENIN.

Tomo I.^o) CUZCO, Miercoles 2 de Junio de 1847. (Número 80.)

MEMORIA.

SOBRE LOS RIOS NAVEGABLES QUE
FLUYEN AL MARAÑON, PROCEDENTES DE LAS
CORDILLERAS DEL PERU Y BOLIVIA.

Por el Sr. D. Tadeo Haënke, Miembro
de las Academias de ciencias de Viena y
de Praga, y Botánico pensionado por S.
M. C. en la expedicion que da la vuelta
al mundo, y otras en el Perú, en el año
de 1799.

(CONTINUACION)

El segundo, ó ramo intermedio, es el Mamoré: no es inferior en nada al Beni: divide el terreno dilatado de las misiones de Mojos en dos considerables trozos; bajando del sur al norte casi en medio de ellas. El río Chaparé que en un cuerpo reúne los ríos Paracú, San Mateo, Coñi, Chimoré, Sacta y Matani: desciende de la cordillera y montañas habitadas de la nacion Yuracarés, inmediatas a la ciudad de Cochabamba. El río Grande que divide la provincia de Cochabamba de la de los Charcas es otro brazo en que desaguan los ríos de la serranía inmediata a la ciudad de Santacruz, y desde la union de ambos en la latitud austral de 16°, recibe propiamente el nombre de Mamoré. Los Mojos navegan en él contra la corriente con los frutos y otras producciones industriales de su país, mas

FOLLETIN.

LA TORRE DE BEN-ABIL.

NOVELA.

(CONTINUACION.)

IV.

La cristiana y el sarraceno.

Declinaba el sol hacia su ocaso en una de aquellas calurosas tardes del mes de agosto, en que los vapores de fuego de la tierra se mezclan en la atmósfera con las nubes purpúreas del horizonte. Todo yacía en el silencio mas profundo al rededor del castillo de Aben Gazan: apenas rizaba un aura ligera y tímida la superficie de los estanques del jardín: apenas se mecían con lánguido murmullo los álamos y sauces de las dilatadas alamedas. Parecía que la naturaleza cansada, estancada con los calores abrazadores de la mañana, dormía melancólicamente, aguardando los zéfitos amorosos de la noche. Y sobre el cielo, sobre la tierra, sobre los aires se estendía una ráfaga inmensa de viva llama, mientras al borde del glorioso horizonte, entre palmeras y encinas asomaba el sol por última vez su disco abrasador. Comenzaba el fugitivo crepúsculo de Andalucía, y los pájaros se inclinaban en las ramas de los árboles para presenciar la despedida del astro de la luz, antes de undir su muribunda cabeza en el seno

de cien leguas desde el pueblo de la Exaltacion hasta las inmediaciones de Santacruz, El mismo año de 1794 por Octubre y Noviembre, he continuado mis investigaciones desde el río Beni al de Yacuma, siguiendo despues mi navegacion en el Mamoré y río Grande hasta el puerto de Forés, cercano á Santacruz.

El ramo tercero, ó el mas oriental, es el río Iténes: su nacimiento es de las serranías bajas de lo mas interior del Brasil, del cual hasta el dia han traslucido muy pocas noticias por los portugueses sus dueños: corre del este al poniente: sus aguas son mas transparentes y claras que las del Beni y Mamoré, y aun subiendo alguna distancia mayor en él, se hallan piedras, que en los terrenos bajos del Beni y Mamoré, son tan preciosas como los diamantes: el caudal de sus aguas es menor que en los dos antecedentes: pasa inmediato al fuerte del príncipe de Beyra, uno de los puestos mas avanzados de la nacion portuguesa, situado en la latitud de poco mas ó menos de 12° austral y en el meridiano de 66° 30 al occidente de Paris: se une con el Mamoré casi en la misma latitud, pero un medio grado mas al poniente de dicho fuerte.

Estos son los tres ramos principales del celebre río de la Madera, el mas propio de todos los referidos para una comunicacion con la España por el lado del mar Atlantico y

de los mares.

Las ventanas y balcones de la torre estaban cerrados aun, solamente una persiana entre abierta daba paso á la cristiana que inclinada en los hierros dorados del balcón contemplaba con melancólicos ojos el espléndido panorama que se desarrollaba á su vista. No era ya la tímida doncella que apenas alzaba el blanco velo en las sombras del templo, y que al lado de su piadosa madre escuchaba embebida con trición devota las pláticas de los monges, y los sermones de los prestes. Su fisonomía casi infantil ha poco acababa de formarse: sus ojos rasgados y negros, llenos de vida, de deleites, de amor, estaban sin embargo oscurecidos por un velo de tristeza que les daba una expresion de resignacion angélica. El óvalo perfecto de su semblante disputaba al marfil su blancura y su palides: sobre su cuello caían en rizos irregulares sus rubios y brillantes cabellos: pero en su frente, en sus ojos, en los ángulos de su boca vagaba una expresion que no era ni el amor ni el espanto: toda la firmeza de una resolucion irrevocable, toda la abnegacion de un sacrificio voluntario y doloroso prestaban á su semblante una magestad melancólica, cual debió tener Adán al resignarse á su grande y trabajoso destino, tras las visiones y pacífica felicidad del paraíso.

Lentamente se levantó la cortina roja que cubria el fondo de la sala, y el sarraceno se adelantó tímidamente hacia el balcón. Inés estaba embebida en sus pensamientos; la luna de plata q' empezaba á luchar con los últimos reflejos del

para la salida de los frutos de todos los países situados al lado oriental de la cordillera de los Andes.—Causa dolor al ver que los habitantes de las mas pingues y fértiles posesiones españolas de este continente, situadas en esta parte, tengan que valerse con inmensos trabajos de un camino retrogrado acia los establecimientos de la costa, para la extraccion de sus frutos, bregando con todos los elementos en la subida tan penosa contra la corriente de los ríos que al acercarse á la cordillera á cada paso adquieren mas furia y rapidez, y en el paso de la misma cordillera, tan funesta para los infelices indios; que acostumbrados al temple deleitoso de sus países y sin otro abrigo que una ligera camiseta, sufren en esta helada rejion de la atmosfera todas las calamidades y la intemperie de una Siberia y Camschatka: cuando por otra parte, siguiendo el rumbo al este, y entregando sus bajeles á la corriente favorable de los ríos sin otro trabajo que una sencilla direccion de ellos, se acercarian millares de leguas á la metropoli. Condamine dice en su viaje, que se debe mirar la cordillera como un estorbo que iguala á mil leguas de un viaje por mar.

A excepcion de los terrenos de Guayaquil, situado al lado del poniente de la cordillera, son las montañas de los Andes y las llanuras orientales los unicos países que producen los frutos mas nobles de esta Ameri-

horizonte trepaba entre ligeras nubes por el azul del firmamento. Aben Gazan inmóvil contemplaba á la cristiana: no se atrevia á interrumpirla, pero su actitud respetuosa, su tristeza, denotaban el profundo interés que subyugaba el corazón del moro.

—Huri de las huries: ¿que te arrebató de tal manera? contemplas á P'hingari sobre el cielo, ó aguardas que el ángel de la noche venga á cerrar tus ojos con sus dulces labios? Tu esclavo está á tus pies, é implora una mirada: habla.

La cristiana volvió la cabeza: su amante estaba á sus pies, y la miraba enagenado. Levantate, Aben-Gazan, ¿que quieres de mí? ¿Mi amor? lo tienes: sí; lo tienes: porque el cielo y el infierno se han conjurado contra mi reposo: pero pretendes arrancarme los remordimientos que me devoran? pretendes que huya de mi memoria el recuerdo de mi patria perdida, la imagen de mis padres que me llaman, del Dios vengador á quien ofendo? No: todo puedo sacrificarlo, y todo te lo sacrifico: pero mis penas, mis presentimientos vendrán siempre á helear el cariño de mi alma, á apagar el deleite que tu presencia me inspira ¡Oh! si el redentor de los hombres tocase tu corazón, si la luz de la fé inundase tus ojos. ¡Aben-Gazan! lo juro; entonces nadie podría llamarse tan feliz como tu amante: Inés fuera tu esclava; no te amaria mas de lo que te ama: es imposible, pero al menos no se avergonzaria de adorarte.

(Continuará)

ca Todo el oro y el mas superior que se conoce es un producto exclusivo de ellas, y me atrevo á asegurar, que no hay rio ni quebrada alguna en la inmensa extension de ellas, que no este provisto de este metal, bien que la suerte recompensa en una parte mas que en la otra los trabajos de su extraccion, de mayor ó menor profundidad.

El cacao de Apolobamba, de Mojos, de Yuracares y de todos los bosques que de ellos continuan hasta las orillas del Marañon, exceden en bondad muchas veces al de Guayaquil. Las mas excelentes especies de quina ó cascarilla se crían esclusivamente en este lado de la cordillera de los Andes. ¿Que diré de algodón, de bosques enteros de añil, del balsamo de Copaybe, de la zarzaparrilla, raíz de la China, de la resina elastica, de la bainilla mas fragante que con prodigalidad produce la naturaleza en estos terrenos? Los espesos y empinados bosques de las orillas de todos estos rios encierran maderas de singular fortaleza, hermosura y de todos los colores, no solamente útiles para la construccion de casas, sino para navios de alto bordo. Varias de ellas destilan resinas muy fragantes y gomas medicinales: cojese tambien en ellas una especie particular de corteza llamada así de clavo, en su exterior parecida á la canela, aunque mucho mas gruesa y mas oscura por la edad de los arboles, que aquella de la India oriental, pero del gusto y del olor del clavo.

[Continuará]

LA MINIATURA

Entre todos los ramos de bellas artes, el de los retratos en miniatura es uno de aquellos que ocupa el lugar mas eminente. La miniatura bien ejecutada nos presenta la imagen exacta de las grandes obras maestras en materia de pintura, con la sobresaliente ventaja de ocupar un lugar muy reducido; sin desmentir nada á las bellezas orijinales. Pues en un estilo delicado vemos reproducir un sin fin de cuadros de autores celebres, y en un pequeño espacio de un gabinete puede conservarse la reproduccion exacta de las mas copiosas galerias. Eso hace de la miniatura un objeto de predileccion para muchos aficionados á las artes, no pudiendo ser al alcance de todos poseer inmensas galerias, que solo las fortunas de un príncipe ó de una nacion entera contribuyen á veces á los inmensos gastos que se necesitan para adquirirlas.—No por eso la miniatura deja de tener su valor proporcionalmente al mérito del artista que la ejecuta y á la finura de su pincel.—Los antiguos se dedicaron mucho á su jénero de pintura. Los alemanes, los flamencos y los italianos sobresalieron principalmente á todas las demas escuelas en la miniatura. ¿Ahora, si hablamos con respecto á los retratos, cual clase de pintura puede ser mas adecuada que la miniatura? Desde las mas grandes miniaturas que el tamaño de un marfil puede comportar, hasta reducirlo á lo mas pequeño como un medallon, un guarda pelo, un prendedor, y en fin una sortija. Hai para todos deseos, para todos los gustos y para toda circunstancia. Nada mas cómodo, nada mas elegante, nada menos embarazoso por las dimensiones. Se han hecho miniaturas sobre pergamino, sobre marmol ó alabastro, y ese fue solo por obtener un espacio mayor de lo comun para las grandes composiciones, pero nada hasta ahora ha podido reemplazar con ventaja lo pulido y acabado de la miniatura sobre marfil por ser ese por su naturaleza compacto y sin pecas; requisitos muy esenciales para semejante estilo de pintar.

Muchos hay que pintan en miniatura, pero hay muy pocos buenos. La miniatura exige una paciencia á toda prueba, que muchos no tienen, en seguida una excelente vista y unos conocimientos profundos del arte, porque una buena miniatura debe tener la misma perfeccion de dibujo y colorido que se exige en un cuadro al óleo.

Es muy extraño que este ramo tan delicado de la pintura no tenga mas aficionadas entre las señoritas, siendo ellas por su caracter paciente lo mas adoptas para semejante ejercicio. Tal vez cuando los conocimientos de las bellas artes ellas sean mas estendidos entre nosotros la miniatura contará tambien aficionados en el bello sexo.

LOS REYES DE LEON, POR ALEJANDRO DUMAS.

Hace algunos dias, dice un corresponsal de Madrid al editor del Correo de los Estados Unidos, que el Señor Alejandro Dumas inspirado con la idea de un nuevo romance se salió solo, y ya al caer la noche se internó mas de lo que debiera en el bosque. Llegado allí sin pensarlo, se puso a ver en contorno y descubrió a través de la enramada algunos bultos de no buen agüero.

—Vaya, se dijo el escritor, no haya miedo que no hay ladrones en España; pero casi al punto sintió una cosa muy fria sobre la nuca: el cañon de una escopeta nada menos El Señor Dumas, un si es no es azorado, volvió la cara y se halló faz á faz con una buena docena de caballeros armados hasta los dientes. Uno de ellos se adelantó al poeta y saludandolo, le dijo piano, piano:

—Perdone V. Sr: ¿querria V. seguirnos?

—¿Quien es V.? preguntó Dumas.

—Me llamo Luis Vampa y gracias á las discreciones de V. en su célebre romance de Monte-Cristo, yo y los míos hemos tenido que abandonar la Italia y venir á continuar nuestro tráfico por estas comarcas españolas.

—Bien, y que hay con eso? preguntó Dumas. ¿Qué me quiere V.?

—Nada deseo que no pueda V. hacer; pero principie V. por seguirnos.

—Enhorabuena, dijo Dumas. Y se pusieron en marcha.

En diez minutos vencedores y cautivo se hallaban en una cueva situada en lugar muy apartado y cuya boca estaba tan cuidadosamente oculta como la entrada á la caberna de Gil Blas.

El Señor Don Alejandro fué conducido á una especie de gabinete tallado en la piedra viva, donde le dejaron perfectamente á solas. Así como así, llegó la hora de comer y el parroquiano del café de París tenia una hambre atroz.

Llamó el Señor Vampa se le presentó en persona.

—¿Qué desea su excelencia?

—Comer.

—¿Quiere su excelencia consultar tarifa?

—¡Ah! ¡ah!, exclamó Dumas haciendo memoria de cierto capitulo de Monte-Cristo en que los bandoleros del Coliseo ponen á precio la comida de cierto banquero Danglars. Estos pillos me roban siempre y por siempre mis novelas y ahora quieren robarme mi dinero. Abrió sin embargo la tarifa y leyó lo siguiente.

Pan, diez pajinas; pasteles, idem; una gallina, una pajina de impresion; una gallina trufada, dos pajinas idem; vino comun, dos y media; de Burdeos, tres; champaña, tres y media, postres, veinte pajinas; sirviente; diez pajinas.

—Vamos, dijo Dumas, esta es una comida de un volumen. Ea, que la sirvan al momento.

—Debo prevenir á su excelencia que nosotros no fiamos y que siendo ademas fresquecitos nuestros manjares, exijimos que se nos pague con trabajos inéditos, advirtiendole ademas que no nos dejaremos engañar.

—Corriente, dijo Dumas: que hora es?

—Las ocho.

—Que la cena esté lista para las diez y media.

Y á las once estaba el Señor Don Alejandro Dumas engullendose una magnífica comida con champagne, trufas y frutas raras.

Acabando de comer vió á Luis Vampa que le traía cigarros.

—¿Diga V. qué ha hecho con mi romance?

—Señor, dijo el bandido, lo haré traducir al español y publicarlo en mi periódico EL HERALDO. Perdone V. la arteria que he empleado con V., pero era el único modo de salir adelante. Yo me gano 10.000 suscriptores con su romance y V. 40.000 reales que vengo a pagarle, dijo Vampa, sacando de su bolsillo diez billetes del Banco de Francia.

Y por eso es que EL HERALDO anuncia la publicacion de LOS REYES DE LEON por el Señor Alejandro Dumas.

ARTICULOS REMITIDOS.

JUSTICIA AL MERITO.

Asi como todos los hombres constituidos en sociedad bajo el regimen de un gobierno justo, liberal e interesado por la riqueza y civilizacion del estado; pueden libremente hacien-

do uso de su derecho denunciar ante la nacion la indiferencia, inaccion, falta de patriotismo y el ningun interes de un mandatario por el adelantamiento del pueblo de su cargo; así tambien están obligados por deber, por gratitud y conveniencia hacer presente todos al Supremo Gobierno y al público el entusiasmo, decision, y constante desvelo con que trabaja una autoridad como lo hace en esta provincia de Canchis el infatigable y laborioso Señor Sub-prefecto Miota.

Impedidos por los beneficios que hemos recibido de este digno patriota sin ser nuestro ánimo hacer una apologia, cumpliremos con el deber que nos impone la gratitud, principian-do llenos de gozo y satisfaccion á describir con nuestra debil pero verídica pluma los rapidos, grandes y provechosos adelantamientos que ha hecho este señor en menos de un año, lo que otros no pudieron hacer nada en mas largo periodo. En Julio de 1846 se hizo cargo de la sub-prefectura y queriendo desplegar sus sentimientos nobles, jenerosos y filantropicos, tendió la vista sobre las pocas arruinadas obras públicas, y viendo que todas iban á desaparecer y faltaban las mandadas por la ley, y de mas urgente necesidad, empezó por refaccionar las que ya se hallaban casi en escombros como la casa del cabildo que ahora está comoda y decentemente compuesta, y al lado de ella para el mejor arreglo y orden de la justicia, ha puesto un despacho para que juzguen los jueces de paz alternando por semanas,—después de evitar de la destruccion las referidas obras con su pronto reparo, y siendo su único deporte la ocupacion que redundaba en beneficio comun emprendió superando obstaculos nuevos trabajos, como una pila que se esta fabricando, la construccion de la cañeria por donde tiene que venir la mejor agua que se encuentra en los alrededores de esta, el empedrado nuevo y decente de las calles, la composicion de los puentes, caminos del tránsito, que parecen carreteros, y el aseó esmerado de las calles, que jamas se ha observado por otras autoridades en esta provincia; pero en medio de la agitacion de sus empresas las unas concluidas y las otras puestas en trabajo, lo que mas llamó su atencion fué el no hallar en la provincia una escuela arreglada donde los niños de ambos sexos pudiesen practicar los principios de religion, aprender á leer, escribir y contar, se dedicó con ahinco á establecer tres escuelas en los pueblos con todos los utiles necesarios y una en la capital.

Este sistema de instruccion publica que hace conocer á los hombres los deberes y obligaciones á que están ligados en la sociedad, y que tanto influye en la respetabilidad y riqueza de las naciones, ha sido mirado en las épocas pasadas en el departamento por nuestros mandatarios con fria indiferencia, y señaladamente en esta provincia; pero al fin después de tanto tiempo de descuido nos ha tocado por prefecto el Benemerito Sr. Jeneral Medina esclarecido y verdadero patriota, que conociendo por sus luces y esperiencia la grande importancia de la educacion popular se ha contraido con infatigable esmero á poner todos los medios que contribuyen á hacer prosperar las ciencias y las artes aprobando la plantificacion de las escuelas, pues debido á su puro patriotismo y al trabajo y celo del Sr. sub-prefecto Miota, tenemos en la provincia las que llevamos expresadas. Jamas sub-prefecto alguno ha hecho los arreglos y adelantamientos que el Sr. Miota, y sin ser nuestro espíritu ofender decimos con toda la libertad y franqueza que nos es característica, que en ninguna provincia se enumeran en tan corto tiempo ni en mas las obras publicas que en esta.

El Sr. sub-prefecto Miota merecerá siempre la gratitud y afecto de los habitantes de la provincia de Canchis, y aun cuando por nuestra fatalidad se repare por algun tiempo no será de nuestra memoria, sus obras nos recordarán con ternura á su benéfico autor.

Unos Sicuaninos.

SS. EE.

En el número 15 tomo 4.º del Triunfo del Pueblo 10 del corriente hemos visto las resoluciones de la Ilustrisima Corte Superior de Justicia; y preguntamos al Juez Dr. Florez: ¿por que motivo se tardó en la sustanciacion de la causa criminal de hurto contra Gregorio Calero el largo trascurso de seis meses: por que le hizo sufrir ocho meses de Carceleria: por que no le nombro Curador: por que le arrancó la confesion por medio del tormento: y por que siguió juicio escrito por cantidad tan nimia, debiendo haberlo sometido á un Juez de paz para que ante este el carpintero Barberet probase su robo?

Los Litigantes

Imprenta Republicana.